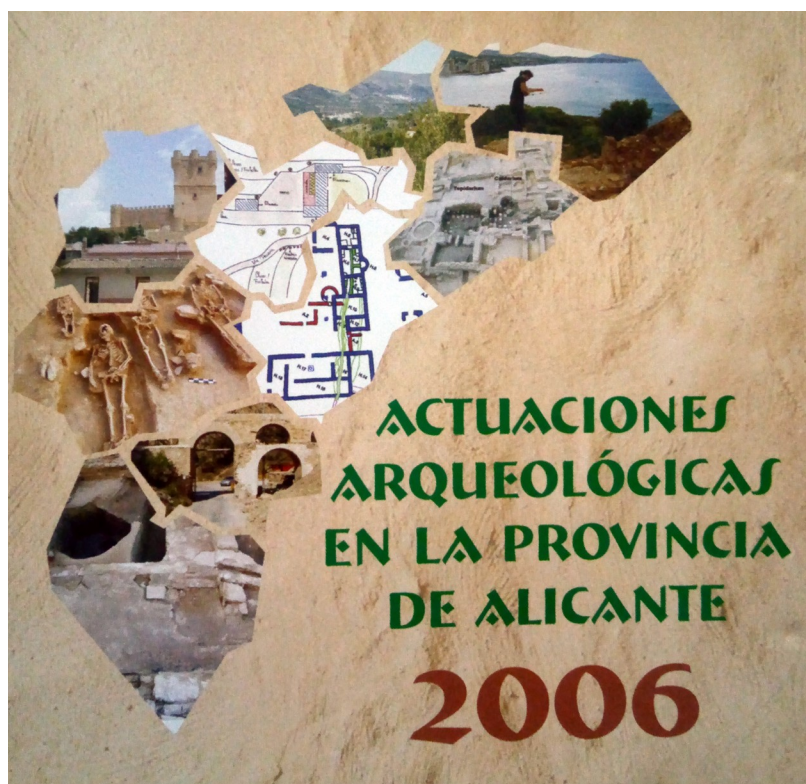




Raval Vell. PRI UE 1 - Sector 1.
Documentación de edificios del centro histórico de Alcoy
Antonio Pérez García

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores
Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Raval Vell. PRI UE 1 - Sector 1. Documentación de edificios del centro histórico de Alcoy
Municipio:	Alcoy / Alcoi
Comarca:	L'Alcoià
Directores:	Antonio Pérez García y Alejandro Gomis García
Equipo técnico:	Laura Guillem Fernández
Autor del artículo:	Antonio Pérez García
Promotor:	Juananser, S. L.
Autorización:	2005/0420-A
Fecha de la actuación:	1/6/2005 – 1/3/2006
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Medieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Camilo Visedo Moltó
Tipo de intervención:	Documentación arqueológica de edificios

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El proceso de renovación que se lleva a cabo en los distintos sectores del centro histórico de Alcoy está produciendo la sustitución de gran parte de los edificios de viviendas del sector por otros inmuebles de reciente construcción con óptimas condiciones de habitabilidad. El proceso de modernización del centro de la ciudad planteaba el derribo de las viejas fincas, en buena parte abandonadas y en estado de ruina, con la consecuente pérdida de edificios, de sus elementos y, en definitiva, de un testigo mudo del pasado industrial de la ciudad y de la vida cotidiana de los alcoyanos a lo largo de varios siglos. El Ayuntamiento de Alcoy, y especialmente su museo arqueológico, planteó la realización de un estudio previo que, en cierto modo, sirviera para conservar a través de la documentación histórica, descriptiva y gráfica algo de todo aquello que pudiera desaparecer; a la vez, y como en muchas otras ocasiones, gracias a un loable interés, poco frecuente desgraciadamente, por los restos de época industrial y contemporánea, solicitó la colaboración de las empresas implicadas en el proceso urbanístico para recuperar elementos funcionales u ornamentales de los edificios que fueran merecedores de ser convertidos en

piezas de museo para su tratamiento, conservación y exposición en el Museo Arqueológico Municipal.

Nuestra aportación se centró en el sector del antiguo Raval Vell de Alcoy, principalmente en las calles Ambaixador Irles y Piló, en una primera fase, y Sant Jaume en una segunda, en el año 2005, que se complementó en 2006 con otros edificios, no visitados anteriormente, de las calles Barbacana, Sant Agustí y Mare de Déu d'Agost, ya en pleno proceso de demolición de edificios.

El trabajo de campo y de archivo realizado se recogió en un compendio de fichas de edificios, a modo de dossier descriptivo. De forma resumida, diremos que se incluía la ubicación de cada edificio, la copia de la planta del mismo en aquellos casos en que ha sido localizada, la descripción de la finca con sus fachadas y su distribución interna, la descripción de las distintas viviendas, dependencias o locales existentes en el mismo, la identificación tanto de reformas como de elementos estructurales que pudieran ser de relativo interés o de cierta antigüedad, y una datación del edificio. Se adjuntan también algunos datos del Archivo Municipal de Alcoy que pudieran relacionarse con el edificio; en la mayor parte, se trata de documentos pertenecientes a los expedientes de licencias de obras. A todo lo anterior, se añadía documentación fotográfica del exterior y del interior del edificio y, finalmente, concluía la ficha con una propuesta de recuperación para el museo de elementos varios. Entre los elementos recuperados se encuentran piezas como canalones, azulejos, pavimentos hidráulicos, elementos decorativos, viejas chapas de compañías de seguros, rejas de escalera, y objetos varios de vidrio o cerámica, que pueden servir para recrear el ambiente urbano y doméstico de otra época.

Nuestra experiencia en este trabajo, tan diferente en objetivo, entorno y periodo cronológico a las excavaciones arqueológicas, nos hace reflexionar sobre la necesidad de realizar, con mayor frecuencia, estudios de tipo documental en los conjuntos históricos. Como bien se define en los convenios internacionales y en la propia legislación de patrimonio histórico, son los “valores” de los bienes históricos los que determinan su protección y los que deben ser objeto de estudio y documentación, independientemente de su antigüedad. Todos los inmuebles estudiados dejaron de existir en el paisaje urbano y han sido sustituidos por otros como continuación del propio proceso evolutivo del núcleo urbano que arranca en el momento de la fundación de la ciudad en el siglo XIII, por lo que su documentación es fundamental para lograr que, en cierto modo, no se pierda completamente una parte del pasado de la ciudad.

Son abundantes los estudios de investigadores alcoyanos que recogen datos valiosos del Raval Vell de Alcoy en los aspectos históricos y urbanísticos (Dávila, 1990 y 1993; Torró, 1984, 1995 y 2000), en el estudio de algunas viviendas obreras, o de la casa alcoyana tradicional de “dos o tres llaves” (Cortés, 1986); de ellos y del trabajo de campo, se han podido obtener datos importantes para las excavaciones que realizamos en el sector posteriormente a los derribos de los edificios.

En general, en el ámbito central del Raval Vell de Alcoy, se puede afirmar que se ha conservado la trama urbana y las huellas del parcelario de origen medieval, de la misma manera que aún se conservan bastantes restos del recinto amurallado de la ciudad. Las actuaciones arqueológicas realizadas en el sector lo confirman. El Raval Vell de Alcoy fue edificado en el año 1302-1303, como ampliación de la ciudad fundada medio siglo antes, en 1255. El nombre que en origen se le dio fue el de Poble Nova de Sant Jordi, que quedaba comprendida entre la muralla de la villa –al este–, el río Riquer –al norte–, el segundo castillo de la ciudad que sería la residencia de los Llúria –al sur– y el barranco de Na Lloba –al oeste–.

Desde el punto de vista funcional, destaca la perduración del predominio del uso residencial del espacio, con una alta densidad de ocupación y escasez de espacios y edificios públicos, entre los que destaca la llamada Casa del Delme (Torró, 2000). La demanda de alojamiento para obreros empleados en las fábricas alcoyanas en la segunda mitad del siglo XIX, en momentos de la industrialización y de llegada de mano de obra, explica la existencia de elevaciones en altura de los edificios a la vez que se mantienen unas dimensiones reducidas de las viviendas. Estas elevaciones quedan registradas en los documentos de obras del Archivo Municipal de Alcoy, pero a causa de las reformas posteriores no siempre son reconocibles a simple vista observando las fachadas o analizando el interior de las fincas. Normalmente, los materiales empleados en los sucesivos recrecimientos son diferentes, como se ha observado en el inmueble de calle Sant Jaume, n.º 40, en el que se documentan cuatro técnicas constructivas diferentes fechables entre el siglo XVIII y primera mitad del siglo XX.

Las alineaciones de fachada revelan un dato importante para la datación de la construcción de los edificios. Sorprende la gran cantidad de edificios que todavía tienen la alineación de fachada anterior a mediados del siglo XIX, pudiendo considerarse esta dualidad de alineaciones como una de las

características peculiares de las calles del Raval Vell en los dos últimos siglos. Signos de mayor antigüedad, reconocibles en varios de los edificios con alineaciones antiguas, se presentan en las cantoneras existentes en las esquinas, datadas en el siglo XVII, cuya función es dar robustez a los edificios, particularmente después de los grandes daños que debió ocasionar el terremoto de 1620.

De la misma manera que las características de las viviendas se corresponden con casas de vecinos de clase media baja, los materiales empleados revelan también la escasez de suntuosidad o lujo, reduciéndose de forma modesta a estucados, pavimentos hidráulicos prefabricados y pinturas. A pesar de coincidir con el auge del modernismo en la ciudad de Alcoy son escasas las muestras artísticas, puesto que estas van más ligadas a una clase social de mayor renta económica que la que poseían los habitantes del Raval Vell. En la calle del Ambaixador Irles destacaban las portadas más antiguas, y especialmente la del n.º 6 por su valor artístico y epigráfico, con fecha en el dintel de 1801. Otras portadas de antigüedad similar son las de Irles n.º 2 y n.º 7. El n.º 10, en la esquina con calle Sant Agustí, presentaba una fachada bien estucada y pintada en tonalidad rosada, y elementos decorativos como cornisas y casetones en la fachada.

En conjunto, se conservaba el carácter de las casas tradicionales alcoyanas, con portadas de sillería y líneas sencillas de balcones y ventanas, de aspecto regular en todo el sector. Los elementos de forja y fundición empleados en las rejas de los balcones y en los canalones también son bastante homogéneos. Lo mismo puede decirse de las estructuras de las casas, predominando las de tipo de “dos llaves”, en el que la vivienda queda dividida por la escalera en dos partes que quedan a alturas distintas, aprovechándose mejor, de este modo, la mayor altura que deja en el interior del edificio la vertiente del tejado. Las viviendas son por lo común reducidas. Sus esquemas son, a pesar de todo, más variados de lo que en principio puede suponerse; lo más frecuente, en los casos que estudiamos en este trabajo, es que se dividan en dos partes: cocina en el interior, con acceso desde la escalera; salón al exterior con balcón y con acceso desde la escalera, y dormitorio interior comunicado con el salón a través de un vano. A partir de este esquema se empiezan a producir variaciones añadiéndose habitaciones en la misma planta, en el caso de solares de mayor superficie, o en más alturas en el caso de los solares de escasa superficie. Entre los elementos interiores destacables de las viviendas están los pavimentos cerámicos e hidráulicos de cierto valor artístico.

En las plantas bajas, es habitual encontrar locales de pequeños comercios tradicionales. En una gran mayoría de los edificios existen sótanos o semisótanos, en algunos casos de sillería y abovedados. La planta baja suele ser la de mayor antigüedad, pero también la parte más reformada de las casas al ser el espacio de uso común más transitado, destacando los zaguanes con arco de medio punto, como los de los números 6 y 27 de calle Ambaixador Irles y 32 de la calle Sant Jaume.

Respecto a las condiciones de habitabilidad, hay que destacar que por su antigüedad prácticamente la totalidad de los edificios han ido modificándose y mejorándose, dejando su huella los avances sanitarios y técnicos a través de reformas destacables. Estas reformas constituyen una huella histórica del pasado de enorme interés por lo que representa en la mejora de las condiciones y modos de vida tradicionales. Insistimos en el hecho de que en origen muchos de los edificios se construyen en un momento en el que los suministros de agua, electricidad, gas, teléfono, etc., no existen; la incorporación de estos suministros a lo largo del siglo XX da idea de los cambios producidos en los hábitos de vida cotidianos. En este proceso, abundantemente registrado en las licencias de obra del municipio, destacan las múltiples reformas producidas para la eliminación de “fosas sépticas” desde el siglo XVIII, y posteriormente para sustitución de los “comunes” y la instalación de los retretes en el interior de las viviendas en la década de 1930, casi siempre en la cocina, porque ello va unido al suministro de agua corriente y a la instalación de fregaderos en cada vivienda. La importancia de estos avances ha sido totalmente olvidada por las generaciones más jóvenes, por lo que queremos destacarlos, especialmente al encontrarnos con edificios reformados para ser dotados con esos servicios cien años después de su construcción.

Respecto a los materiales y técnicas de construcción, observamos la pervivencia de los tradicionales, ya existentes en la Edad Media: madera, piedra tosca de canteras locales, cal, yeso, teja, baldosa cerámica, hierro, etc., entre los materiales; y tapial, obra de ladrillo, sillería y mampostería, entre las técnicas. Es evidente que a lo largo de la historia del Raval Vell se han reutilizado materiales y paramentos anteriores en las sucesivas reedificaciones en los solares. En el siglo XX se incorporan materiales diferentes en puertas, ventanas, suelos y recubrimientos de paredes.

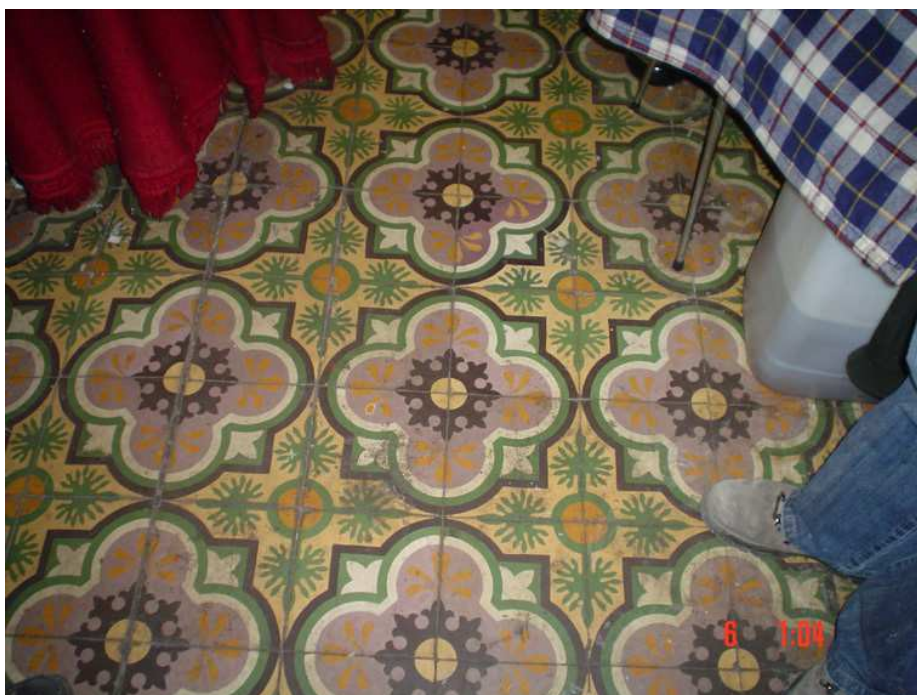
BIBLIOGRAFÍA

ABAD SEGURA, R. (1999): *Alcoy, sus calles y su historia*, Alcoy.

- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1982): "La pobla nova de Sant Jordi", *Ciudad*, 11-11-1982.
- CERDÀ, M. y MOLINA, R. (1996): "Els orígens de la vivenda de lloguer a Alcoi", *Cultura material i canvi social. Actes del Segon Congrés d'Arqueologia Industrial al País Valencià*, Associació Valenciana d'Arqueologia Industrial, Valencia, pp. 221-233.
- CORTÉS MIRALLES, J. (1986): *Los pequeños puentes urbanos de Alcoy*, Gráficas Ciudad, Alcoy.
- DÁVILA LINARES, J. M. (1990): *Evolución urbana de Alcoy (siglos XIII-XVIII)*, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante.
- DÁVILA LINARES, J. M. (1993): *Alcoy: Desarrollo urbano y planeamiento*, Universidad de Alicante, Alicante.
- SEGURA MARTÍ, J. M.^a (1990): *Catálogo de paneles cerámicos devocionales de L'Alcoià-El Comtat (Alicante)*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- TORRÓ ABAD, J. (1984): "Arqueología medieval de Alcoi y su entorno", *Alcoy. Prehistoria y arqueología. Cien años de investigación*, Ayuntamiento de Alcoy – Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alcoy, pp. 277-309.
- TORRÓ ABAD, J. (1995): "La Pobla Nova de Sant Jordi. Parcel·lació medieval de l'espai urbà", *Imagen e Historia V*, Madrid.
- TORRÓ ABAD, J. (2000): "Alcoi medieval: La Vila i el Raval (siglos XIII-XVI)", en J. E. Aura Tortosa y J. M. Segura Martí (coords.): *Catálogo. Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó*, Ajuntament d'Alcoi – Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoi, pp. 133-139.
- VIDAL VIDAL, V. M. (1988): *Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de L'Alcoià*, Generalitat Valenciana, Valencia.



Zaguán n.º 23 de la calle Verge d'Agost



Suelo hidráulico polícromo de la calle Ambaixador Irles, 10